

Sólo dará fe el texto pronunciado

Cumbre de Saint Malo

Transcripción de la intervención de la Sra. Cécile MOLINIER

Miércoles 29 de octubre por la mañana

Señoras y Señores:

Es para mí un gran placer estar hoy aquí entre ustedes. Ya se han dicho muchas cosas y, por tanto, centraré mi intervención en la importancia que las Naciones Unidas conceden al papel que desempeñan las Regiones y las autoridades regionales y locales en la lucha contra el cambio climático.

Permítanme recordar que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la principal Agencia de las Naciones Unidas con un presupuesto anual de más de 5.000 millones de dólares. Sus intervenciones se estructuran en cuatro ejes: en primer lugar la reducción de la pobreza desde un punto de vista de un desarrollo “pro-pobre” con un enfoque sostenible, que calificamos de “globalización inclusiva”. Después, el gobierno democrático en todos sus aspectos, incluido el apoyo a la descentralización y al gobierno local; en tercer lugar la prevención de las crisis y, en cuarto lugar, la energía, el medio ambiente y el cambio climático

El PNUD es una de las tres agencias de aplicación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM/GEF - Global Environment Fund) en el seno del cual la parte dedicada al eje “Energía, medio ambiente y cambio climático” es una de las más importantes. Gestionamos este fondo con centenares de expertos repartidos en las diferentes sedes incluyendo nuestras 166 oficinas de terreno. Así pues, el PNUD es esencialmente una agencia operativa.

El Plan Estratégico aprobado por nuestro Consejo de Administración para el período 2008-2011 incluye un capítulo especialmente importante dedicado a la energía, al medio ambiente y al cambio climático. Por primera vez -y esto hay que destacarlo-, el Plan incluye una mención explícita al cometido de las Regiones y de las autoridades locales en la lucha contra el cambio climático. El Señor Martini recordó la visita del pasado 1 de noviembre de una importante delegación de Regiones a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. En el espacio de un año se ha hecho mucho en colaboración con las Regiones y esto se debe fundamentalmente a los esfuerzos de nuestra oficina de Ginebra.



¿Por qué una innovación de este tipo en materia de colaboración entre las Regiones y la ONU? En primer lugar, se debe a una constatación científica del reducido impacto de los mecanismos financieros existentes hasta la fecha, respecto a las necesidades de los países en desarrollo, en particular de los Países Menos Desarrollados (PMD). El 80% de los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) está dirigido hacia los principales países emergentes.

Actualmente, 6 países reciben el 80% de las financiaciones, lo que significa que los países más vulnerables a los efectos del cambio climático prácticamente no se benefician de estos mecanismos financieros. Esta constatación nos ha llevado a cuestionar nuestra forma de trabajar tradicional a nivel intergubernamental. Ciertamente, el cometido de los Estados sigue siendo preponderante y esencial en las negociaciones abiertas en el “pos-Kioto”, su posición debe reforzarse pero aportando la voz de las Regiones al debate intergubernamental.

Esperamos que de esta Cumbre de Saint Malo surjan propuestas muy concretas que puedan ponerse sobre la mesa de negociaciones en Poznan en diciembre de este año y en Copenhague en 2009.

La iniciativa Regiones / Naciones Unidas tiene como punto de partida una colaboración entre varias agencias de la ONU: en primer lugar, el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), dos agencias que tienen como vocación ser complementarias; el PNUMA aporta a esta colaboración su experiencia normativa y científica y el PNUD su presencia operativa en los países en desarrollo. Se van a incorporar otras agencias: el UNITAR, que tiene como vocación la formación y la investigación, la Organización Meteorológica Mundial que realiza un trabajo excepcional en materia de cartografía y de análisis de vulnerabilidad respecto a los efectos del cambio climático; la agencia UN Habitat, que tiene como vocación trabajar con las autoridades locales y, por último, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que desempeña un papel de primer plano.

Por otra parte, también trabajamos con ocho asociaciones de regiones, que están presentes aquí, que representan a más de 1.000 regiones de cinco continentes y con las cuales firmaremos mañana cartas de intención.

Desearía subrayar la importancia de la colaboración entre agencias en esta iniciativa, así como el papel que desempeña la Unión Europea. He apreciado especialmente la intervención vídeo de la señora Danuta Hübner, la Comisaria de Política Regional. Es muy reconfortante ver hasta qué punto las regiones son reconocidas a escala de la Unión y deseamos que ocurra lo mismo a nivel mundial.

Ya se han celebrado reuniones en el marco de esta colaboración, en París el pasado mes de julio y en Barcelona en septiembre. **Esta colaboración se va a dividir en tres fases:**

- la primera es una fase de sensibilización a escala de 500 regiones como mínimo;
- la segunda será una fase de apoyo al desarrollo de planes clima territoriales integrados a través de la elaboración de un perfil territorial climático que tendrá una doble componente: adaptación y atenuación;
- la tercera será una fase de puesta en aplicación, a través del acompañamiento de las regiones, al acceso a los mecanismos financieros ya que nuestra ambición es permitir que las regiones del mundo -tanto de los países en desarrollo como de los desarrollados- puedan acceder a las financiaciones disponibles para llevar a la práctica programas y proyectos de adaptación y de atenuación.

Para afinar esta colaboración se creará un Comité de Pilotaje y un Comité científico.

A día de hoy se han identificado dos herramientas metodológicas. Se presentarán mañana por la mañana en el taller 4. Por una parte, se trata del balance carbono territorial de la ADEME -con quien vamos a firmar mañana una carta de acuerdo y que pone esta herramienta a disposición de esta colaboración.

El PNUD y el PNUMA, con las asociaciones de regiones implicadas, desean poner esta herramienta a disposición del conjunto de las regiones del mundo. Tenemos muy en cuenta las experiencias ya lanzadas en los países en desarrollo, en particular en São Paulo, Brasil, y en la Provincia Occidental del Cabo en Sudáfrica, así como en otras muchas regiones.

La segunda herramienta metodológica es una cartografía de la vulnerabilidad actual y futura puesta de manifiesto a través de la plataforma CLIMSAT recientemente instalada en Brest. Aprovecho esta ocasión para dar las gracias a la región Bretaña, al departamento de Finisterre y a la ciudad de Brest, así como al gobierno francés cuyo apoyo ha sido determinante en esta instalación.

Lo que deseamos ahora es convencer a aquellos que todavía no ven la importancia de las regiones en la elaboración y la puesta en aplicación de las políticas de lucha contra el cambio climático. Es poder demostrar que una colaboración con las regiones puede tener resultados concretos. Tenemos la ambición de poder presentar, desde ahora hasta febrero de 2010, los resultados de diez experiencias piloto relacionadas con regiones de países en desarrollo. Ya se han presentado voluntarias varias regiones: de Colombia, Perú y Uruguay en América Latina; de Marruecos, Mozambique, Senegal y Uganda en África; de Albania y Macedonia en los Balcanes y de Indonesia en Asia.

En febrero de 2010 tendrá lugar en Róterdam una “Conferencia de las Regiones y de las Ciudades del mundo” que estará dedicada a la lucha contra la pobreza y el cambio climático; así pues, es importante que hasta entonces puedan obtenerse resultados concretos. Nos esperan etapas importantes: la Conferencia de las Partes de Poznan el próximo mes de diciembre, y la de Copenhague en 2009. Se han lanzado procedimientos de acompañamiento de esta iniciativa en los Estados de los países industrializados y los primeros ecos son muy positivos. Ahora hay que convencerles para que apoyen una iniciativa que se aleja del trabajo tradicional.

Para concluir, desearía saludar a las regiones de los países desarrollados activas en esta colaboración: Bretaña, Provenza-Alpes-Costa Azul, Limousin, Rhône-Alpes y Poitou-Charentes en Francia, Cataluña, País Vasco, Galicia y Aragón en España, la región Valona y Flandes en Bélgica, País de Gales en el Reino Unido, Hesse en Alemania, la región Zuid Holland en Holanda y Quebec en Canadá. Estoy convencida de que esta colaboración sólo está comenzando; ya no podemos pensar en el desarrollo como lo hemos hecho hasta ahora; es indispensable integrar la variable del cambio climático. La crisis mundial a la que nos enfrentamos en el plano alimentario y financiero también es una oportunidad, ya que es precisamente en estos períodos cuando hay que innovar y ser eficientes y concretos; y esta capacidad de innovación debe expresarse a escala de las regiones.

Muchas gracias.